

La poesía como excusa para el planteamiento de una ideología política en Luis Fernando Álvarez: El Poeta de la Muerte.

Msc. Francia Andrade.-

*Docente Universidad Simón Bolívar –Venezuela
andrade.francia@gmail.com*

RESUMEN

El tema base de este artículo será el estudio de un poema del escritor venezolano Luis Fernando Álvarez quien ha sido llamado también el poeta de la muerte, atendiendo a que su corpus poético está signado por referentes fúnebres sobre los cuales expresa diferentes temáticas como son: la soledad, el desamor, la muerte y, en el caso que ocupa este artículo, la desigualdad social. Para el análisis del trabajo de Álvarez se investigó acerca de su biografía observando principalmente las circunstancias políticas que lo marcaron y que luego fueron plasmadas en su poesía, en especial el libro Soledad Contigo del cual se extrae el trabajo número 4, objeto de estudio en este artículo, en donde se reconoce y evidencia, una denuncia por la desigualdad social que imperaba en Venezuela a la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, y proponiendo de alguna forma, a través de él, un nuevo sistema político y económico que fortaleciera la sociedad venezolana.

Palabras claves: Literatura venezolana, poesía, desigualdad social, ideología política, marxismo

Poetry as an excuse to approach a political ideology in Luis Fernando Alvarez: The Poet of Death.

ABSTRACT

The subject bases of this article is the study of a poem of the Venezuelan writer Luis Fernando Álvarez who has been called also the poet of the death, taking care of that poetic his corpus is signed by referring funeral on which it express different thematic as they are: the solitude, the lack of affection, the death and in the case that occupies east article, the social inequality. For the analysis of the work of Álvarez one mainly investigated about its biography observing the political circumstances that the marked it and that soon they were shaped in its especial poetry in the book Solitude Whit You of who the work is extracted

number 4, object of study in this article, in where it is recognized and it demonstrated specifically, a denunciation by the social inequality that reigned in Venezuela to the death of the dictator Juan Vicente Gómez, and proposing of some form, through him, a new political and economic system that fortified the Venezuelan society.

Key words: Venezuela Literature, Poetry, Social Inequality, Political Ideology, Marxism

Escribir o hablar sobre el poeta Luís Fernando Álvarez, resulta una tarea un poco difícil, por cuanto respecto a él no existe una bibliografía extensa y mucho menos actualizada ni abierta al público, sólo se encuentran unos pocos escritos, hechos casi paralelamente al momento de sus publicaciones por sus mismos compañeros de grupo como lo fue el Grupo Viernes, en la revista de ese mismo nombre. También se encuentran muchas de sus publicaciones en la Revista Nacional de Cultura, y en algunas reseñas en los cuadernos literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos y en alguna que otra publicación de provincia como la Revista Humanidades de la Universidad de los Andes con una publicación de algunos de sus trabajos en 1960 y la Antología Poética que compiló Monte Ávila en 1984.

Luís Fernando Álvarez es un caraqueño nacido en 1900, hijo de primos hermanos, fue el primero de siete hermanos de una familia caraqueña muy modesta.. Su educación fue básica, sólo culminó la primaria, pero tomando en cuenta que eran los primeros años del Siglo XX, esta educación fue más que suficiente para que se desarrollara profesionalmente, específicamente, en empleos relacionados con la industria, llegando, incluso, a ser gerente de una textilera.

Posteriormente, abandonó su cargo en la empresa para fundar la suya, pero era el año 1928 y la dictadura del General Juan Vicente Gómez ya estaba en decadencia y el país entraba en una de las tantas crisis por las que ha atravesado, lo cual hace que su industria quiebre.

Cuando llega Isaías Medina al poder y pese a su corta formación académica, desempeñó cargos en ese gobierno. Primero, como miembro del Parlamento Agrario Nacional y después en el Ministerio de Trabajo como Jefe de Servicios, pero al caer Medina y asumir el poder Betancourt, Álvarez es despedido sin aviso luego de haber sido engañado por el presidente quien lo había ratificado oralmente en su cargo.

Luego, por intermedio del Poeta Andrés Eloy Blanco, quien era Ministro de Relaciones Exteriores, ocupó por un tiempo el cargo de Director de la Revista Fomento, esto le hizo pensar, por la amistad que sostenían ambos, que posiblemente viajaría al exterior, pero para ese momento culminaba la segunda guerra mundial y fue enviado como Cónsul General al país de Manila en la Islas Filipinas, país que prácticamente estaba destruido y en donde permaneció durante tres años para luego ser trasladado a Honduras. Fue entonces allí, donde comienza a ver deteriorada su salud, al tiempo empeora y es entonces, cuando es trasladado a Estados Unidos donde le diagnostican la enfermedad de Hockings. Inicia en ese país un largo tratamiento que no hizo ningún efecto,

entonces regresa a su país pero muere el 24 de septiembre de 1952 en la ciudad que lo vio crecer: Caracas.

Para el momento en que Álvarez empieza a publicar su obra, era ya el término de la segunda Guerra Mundial, acontecimiento que le hizo agudizar su sensibilidad ante la muerte y la soledad. Así, comienza a dejar sonar su vena de luchador social desde la voz de su escritura, demostrada en sus poemas fúnebres que delatan una muerte espiritual en la angustia del hombre por una sociedad violenta y putrefacta de odio. Ello se puede constatar en algunos títulos como; Soledad Contigo y Heredad Destruída en los cuales denuncia la desigualdad social y el sentimiento de impotencia y desamparo en el que se sumerge el ciudadano común sin apoyo ni seguridad.

Pero Álvarez no sólo denuncia a través de la poesía, también lo hace en escasos escritos ensayísticos en donde expresa su dolor y repugnancia ante la inclemencia de la Segunda Guerra Mundial, estos escritos fueron publicados en la Revista Viernes y algunos de los títulos son: América ante la guerra, Conciencia pacífica ante la guerra y Liminar.

Estos ensayos escritos en excelente prosa, constituyen una exhortación para el pueblo americano al despertar y a la sensibilidad ante la guerra, pues bajo su óptica, Latinoamérica se mantuvo de brazos cruzados, pendiente sólo de problemas domésticos, cuando en realidad hubiera podido hacer algo por sus hermanos europeos, sin embargo, justifica de algún modo esta conducta, recordando la subestimación de la que fue víctima la raza americana por los colonizadores.

A continuación, se mostrará el análisis de uno de sus trabajos del libro Soledad Contigo, publicado en 1938, cuya forma es totalmente atípica a la poesía y más para la época en que fue escrito, pues presenta una estructura de prosa poética, es decir sin versos, ni rimas pero sí con muchas imágenes, en donde se asoma toda una denuncia acerca de la desigualdad social, haciendo uso de la ironía y en muchos casos del humor a través del manejo del lenguaje.

POEMA Nº 4 DEL LIBRO SOLEDAD CONTIGO

Busco la soledad. Mi soledad. Soledad de la peluca que el capitalista difunto dejó olvidada fuera del féretro en su prisa de irse a dirigir esos pasteles de madera succulentos y obesos insectos, que tanto ponderan los muertos a los que se afician a la muerte.

La soledad, casi perfecta, del cigarrillo que nos obsequiaron, y lo guardamos para "más tarde", permaneciendo olvidado, con las arrugas de la vejez de no fumarlo ni estar en caja, y que pasa sus horas contando picaduras y cuentos verdes al pañuelo; porque no sabe estar solo, no sabe estarse quieto sometido a régimen vegetariano.

Soledad de la dentadura postiza que yace en el ataúd y que al fin fallece entre ataques de risa, viendo cómo mastican los gusanos, sin solicitar sus servicios.

Tanteo, en mi angustia, las paredes de las calles extraviadas; esas paredes que nos quieren hacer creer que son paredes, y que sólo son lámina de tierra boca arriba. Que son las parientes pobres de las ricachonas del centro de la

ciudad donde los rapaces estampan feos letreros y el emblema de la hoz y el martillo.(p.107)

La soledad, así como el amor, el desamor y la muerte son temas que la literatura repite diacrónicamente. No obstante, la soledad que muestra Luis Fernando Álvarez en este poema, es un sentimiento no individual, es decir, que traspasa las fronteras de la intimidad del ser, pues aquí, la soledad es colectiva. Es la soledad de quienes nadan entre dos aguas: lo antiguo - lo moderno, el pasado-el presente, lo bueno-lo malo. Tal vez el escritor, quiso en este poema, y aún más, en la totalidad libro, reflejar de alguna manera toda la inconformidad y el sentimiento de vacío que el venezolano de esa época padecía luego de la muerte de Gómez, y la opresión que tuvo que soportar durante su régimen.

Hay que recordar que la dictadura de Juan Vicente Gómez representó para Venezuela una especie de Edad Media. Salir de ella para entrar sin aviso a la modernidad fue aún más traumático, ya que, asimilar otro estilo de vida, confundía la mente y el espíritu de los venezolanos.

Compagnon (1993) apunta que: “moderno aparece en el bajo latín del fin del siglo V proveniente de modo, “hace poco”, “recientemente”, “ahora”. Modernus designa no lo nuevo sino lo que está presente, lo actual, lo contemporáneo de aquel que habla” (p.78).

Atendiendo a la cita anterior, se puede afirmar que el poema en estudio, da cuenta de una actualización del momento histórico en que fue escrito, ello se denota en los elementos que conforman el corpus poético, y en la mención de una cotidianidad de la época (la Caracas de los años 30-40 del siglo XX) ejemplo de ello, es la alusión que se hace en el poema de los ricos que vivían en el centro de la ciudad. En efecto, durante la primera mitad del siglo XX, la clase social alta caraqueña, habitaba en las inmediaciones céntricas de la capital.

Lo anterior se denota en el siguiente fragmento:

“...esas paredes...que son las parientes pobres de las ricachonas del centro de la ciudad...” (107).

También se destaca en esta etapa del trabajo de Álvarez, un afán por plantear de alguna manera, una alternativa ideológica que condujera al equilibrio social y aún más, da fe de una ideología política que si no predomina en el ambiente, al menos se intuye su existencia a través del yo poético cuando dice:

“...donde los rapaces estampan feos letreros y el emblema de la hoz y el martillo” (p.107)

La hoz y el martillo son símbolos del marxismo, posición que tanto defendió a los artistas del siglo XIX, quienes antes, veían sus obras de arte reducidas a vulgares mercancías por el capitalismo, y que luego, el marxismo reivindica cuando comienza a alejarlas del mercantilismo para convertir al arte en un valor formal (Compagnon, 1993,p.65). Se infiere que en esta parte del poema el escritor quiere mostrar su rebeldía e inconformidad con el sistema que imperaba en Venezuela y expresa su simpatía por el marxismo colocando en su trabajo poético, el estandarte de esa ideología como una opción nueva,

moderna y de vanguardia y una solución a la decadencia social que presentaba el país.

Con respecto al capitalismo, también se deja entrever en este trabajo lo que el poeta pensaba de ese sistema económico cuando dice:

“Soledad de la peluca que el capitalista difunto dejó olvidada fuera del féretro en su prisa de irse a dirigir esos pasteles de madera succulentos y obesos insectos...”

Tal parece que la voz poética considera que el capitalismo está acabado pero que aún sigue merodeando, buscando un lugar donde pueda seguir manipulando apoderándose de más capital (obesos insectos) y seguir haciendo daño.

Sin embargo, la voz, también está consciente de que no se puede estar solo pasando hambre (sometido a régimen vegetariano) esperando un cambio sin verlo llegar “...del cigarrillo que nos obsequiaron y lo guardamos “para más tarde”, permaneciendo olvidado con las arrugas de la vejez” (op. Cit).

Podemos afirmar que en la totalidad de Soledad Contigo, se observan implicaciones sociales y políticas porque a través de él se percibe una especie de reclamo social. Se oye entre líneas la voz de un marginado por la sociedad que lucha porque se le escuche y que clama su rescate como ser humano. Se siente en este texto, algo de resentimiento que la voz denomina “soledad”. Estas afirmaciones se hacen tomando en cuenta que Luís Fernando Álvarez no fue respetado en su momento ni como poeta, ni como profesional, ya que como poeta, hasta sus mismos compañeros lo acusaban de esquizofrénico y neurótico (Revista Nacional de Cultura N° 17 ,p.17-18) y como profesional, su biografía cuenta que incluso, fue engañado por el propio Presidente de la República Rómulo Betancourt (Antología Poética. 1987. Monte Ávila p. 5).

Por las razones anteriores se infiere que el escritor a través de este poema y aún en la totalidad del libro, desea plasmar ese sinsabor político, y busca mediante las letras, proponer un sistema social y económico distinto, sin exclusiones y la manera de hacerlo, es mostrando una poesía casi contestataria.

Un recurso que utiliza Álvarez en este poema es la ironía, recurso con el cual pone a jugar los distintos elementos “modernos” con los fúnebres, de tal forma que, las referencias a lo político, aún cuando se encuentren subyacentes, aparezcan ridiculizadas.

Para finalizar, es importante decir que este poeta pronuncia su desprecio hacia la desigualdad social no sólo porque ironiza situaciones o porque hace alusiones al estandarte marxista sino, porque enfatiza en todos y cada uno de los enunciados su repulsión hacia una sociedad desigual e hipócrita como la que le tocó vivir, evidenciando un deseo por salir de los males sociales que aquejaban al pueblo en su momento histórico, como eran la pobreza y la opulencia extremas, situaciones que aún no se han resuelto y que prevalecen en la sociedad venezolana.■

Bibliografía:

Álvarez, L. (1984) Antología Poética de Luís Fernando Álvarez. Caracas: Monte Ávila.

Carrera, L.G. (1996) El signo secreto. Universidad de Oriente. Núcleo de Sucre. Caracas: Edición Cultura Universitaria.

Compagnon, A. (1993) Las cinco paradojas de la modernidad. Trad. Julieta Bombona. Caracas: Monte Ávila.

Diccionario General de la Literatura venezolana. Tomo I. Instituto de Investigaciones literarias "Gonzalo Picón Febres". Caracas.

Espar, T (1998) La Semiótica y el discurso literario en Latinoamérica. Caracas: Monte Ávila.

Hausser, A. (1985) Sociología del arte y la literatura. Madrid: Guadarrama.

Revista Nacional de Cultura N° 7

Revista Nacional de Cultura N° 37

Revista Nacional d Cultura N° 33

Revista Nacional de Cultura N° 17

www.biografiasyvidas.com

"Luis Fernando Álvarez," Enciclopedia Microsoft® Encarta® Online 2007
<http://es.encarta.msn.com> © 1997-2007 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos